



LA GUERRA DE IRAK, EUROPA Y EL ORDEN INTERNACIONAL

La guerra de Irak puede suponer un antes y un después en la situación del mundo y en la articulación de las relaciones internacionales.

Todos tenemos la responsabilidad de que esta transformación abra una nueva época en las relaciones internacionales que signifique una oportunidad para construir un mundo más pacífico, más justo y más respetuoso con los derechos humanos, las normas del estado de derecho y la democracia.

Pero no podemos desconocer que la guerra ha abierto grietas e incertidumbres que, como españoles, nos afectan en tres frentes: el del orden internacional, el de la construcción europea y el del papel de España en esos dos frentes. En este momento crucial de la historia, desde el Círculo de Economía queremos contribuir al debate desapasionado que se ha iniciado en la sociedad española.

Defendemos un mundo multipolar, gobernado por organizaciones internacionales multilaterales

El esquema que ha regido las relaciones internacionales desde la segunda guerra mundial cambió bruscamente en 1989 con la caída del muro de Berlín y la disolución del imperio soviético. Desde entonces, Estados Unidos se ha convertido en el actor dominante de la escena internacional y su política exterior ha incorporado una cierta tendencia a adoptar decisiones unilaterales

Simultáneamente, estamos asistiendo a la aparición de nuevos actores como la Unión Europea ó China que –a pesar de sus limitaciones en el orden político, económico o militar- pueden adquirir un protagonismo creciente y ejercer un cierto equilibrio ante la posición dominante de Estados Unidos. Una función que pueden pretender desarrollar por ellos mismos o bien, simultáneamente, reforzando el rol de los organismos internacionales.

De hecho, en los últimos años se han dado avances importantes en el ámbito del ordenamiento internacional multilateral. Iniciativas como el Tribunal Penal Internacional, el Tratado de Kioto o la Declaración de Johannesburgo son manifestaciones de la voluntad de una amplia mayoría de países para sentar las bases de un futuro consenso mundial en algunos temas vitales que favorezcan el avance de la democracia en el mundo y el futuro sostenible de la humanidad.